

Capítulo 5-Un árbol de Navidad

En Navidad, tan pronto en venir, no adopten los padres la conclusión de que un árbol de Navidad [árbol de hoja perenne] puesto en la iglesia para distraer a los alumnos de la escuela sabática es un pecado, porque es posible hacer de él una gran bendición. Dirigid la atención de esos alumnos hacia fines benévolos. En ningún caso debe ser la simple distracción el objeto de esas reuniones. Aunque algunos truequen estas ocasiones en momentos de negligente liviandad y no reciban la impresión divina, para otras mentes y caracteres dichas ocasiones resultan altamente benéficas. Estoy bien convencida de que pueden idearse substitutos inocentes para muchas reuniones desmoralizadoras. {RH December 9, 1884, par. 8}

Se acerca la Navidad. Que todos tengan sabiduría para hacer de ella una temporada preciosa. Que los miembros mayores de la iglesia se unan, de corazón y de alma, a sus hijos en su inocente diversión y recreación, para idear formas y medios de mostrar verdadero respeto a Jesús llevándole regalos y ofrendas. Que todos recuerden las demandas de Dios. Su causa no puede avanzar sin vuestra ayuda. Que los dones que habitualmente os habéis concedido unos a otros sean depositados en la tesorería del Señor... En cada iglesia, que sus ofrendas más pequeñas se coloquen en su árbol de Navidad. Dejemos que el precioso emblema "siempre verde" nos sugiera la obra santa de Dios y Su beneficencia; y la obra amorosa del corazón será salvar a otras almas que están en tinieblas. Que tus obras estén de acuerdo con tu fe ... {RH December 9, 1884, par. 8}

Cada árbol en el jardín de Satanás cuelga cargado de los frutos de la vanidad, del orgullo, de la prepotencia, los malos deseos, de la extravagancia, todos frutos envenenados, pero muy gratificantes para el corazón carnal. Que las diversas iglesias presenten a Dios árboles de Navidad en cada iglesia, y que cuelguen en ellos los frutos de la beneficencia y la gratitud, ofrendas que provienen de corazones y manos dispuestos, frutos que Dios aceptará como expresión de nuestra fe y nuestro gran amor hacia Él por el don de su Hijo, Jesucristo. Que el árbol de Navidad esté cargado de frutos, ricos, puros y santos, aceptables para Dios. ¿No tendremos una Navidad como la que el Cielo pueda aprobar? {RH December 9, 1884, par. 10}